

**COMUNICADO DEL CURSO MÉXICO 1917-2017. LA DÉCADA DEL 2000.
EL GOBIERNO DE LOS PRESIDENTES VICENTE FOX QUESADA (2000-
2006) Y FELIPE CALDERÓN HINOJOSA (2006-2012)**

QUINTA SESIÓN: LA SITUACIÓN CULTURAL EN LA DÉCADA DEL 2000

POR EL MTRO. JOSÉ ANTONIO LUGO

7 DE NOVIEMBRE DE 2017



Con un recuento del desarrollo de las instituciones culturales del Estado mexicano a lo largo del siglo XX, el Mtro. José Antonio Lugo, dio inicio la conferencia que impartió esta tarde, en el INEHRM, sobre La situación cultural en la década del 2000, en el marco del módulo Los gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón, del curso anual México 1917-2017.

Lugo recordó cuál era el papel del Estado en la cultura, a través de la evolución de este concepto en la historia moderna mexicana, desde la creación de la Secretaría de Educación Pública en 1921 y como ha ido transformándose el

papel de los trabajadores de la cultura en su relación con el arte, la cultura y la política del Estado.

La disyuntiva actual, subrayó, es si el Estado debe ser interventor o debe ser regulador, si la autoridad cultural debe ser un caudillo o un administrador, y como la industria cultural debe generar dinero a partir de la cultura, y si el papel del Estado debe limitarse a la promoción de la cultura, la conservación del patrimonio, la formación artística y, por último, la construcción de identidad.

El maestro en literatura comparada resaltó el cambio sustancial que hubo a partir de la labor de José Vasconcelos con la creación de la nueva Secretaría de Educación Pública ya que creó la oportunidad de mantener la continuidad de la política educativa o cultural, cualquiera que ella fuera en los distintos gobiernos que desde entonces se sucedieron. A Vasconcelos debemos que en sus tres años de gestión puso en marcha un programa que logró instalar cerca de 2,000 bibliotecas en todo el país, puntualizó Lugo.

En la década del 2000, sentenció José Antonio Lugo, vivimos el inicio de un nuevo siglo de la mano de una palabra que acompañó la campaña de Vicente Fox: Esperanza. Por primera vez en la historia, un partido diferente llegaba a la Presidencia y la esperanza de los mexicanos se vio renovada, fue tan importante la palabra “esperanza” que incluso la capital del país llegó a llamarse la “ciudad de la esperanza”, aparte de la batalla que se dio por la apropiación del concepto, subrayó.

El escritor recordó el énfasis que dio el gobierno de alternancia a la cultura, primero con la pareja que formó para este sector, con Enrique Krauze y Sari Bemúdez, como lo hizo por ejemplo, en Relaciones Exteriores, con Jorge Castañeda y Luis Ernesto Derbez, del cual por default, eligió a Sari, excelente periodista cultural y mujer comprometida, subrayó.

En segundo término, el Programa Nacional de Cultura 2001-2006 prometió la ampliación de la infraestructura cultural y en este rubro, resaltó Lugo, sobresalió

la construcción de la Megabiblioteca José Vasconcelos, en la colonia Buenavista, del Distrito Federal, dando cumplimiento a la descentralización de la cultura dentro de la Ciudad de México.

Otro aspecto importante fue el impulso a la llamada ciudadanización de la política y quehacer culturales. Este tema fue de suma relevancia, sobre todo al principio del sexenio, recordó el escritor.

También cabe recordar, agregó Lugo, que la Legislación cultural tuvo un avance importante en este sexenio, a través de varios intentos de hacer reformas, aunque no se lograron consensos para aprobar o rechazar diversas iniciativas, la iniciativa de Ley de Fomento y Difusión de la Cultura.

Por último, resaltó Lugo, la diplomacia cultural siguió siendo un factor primordial de la política exterior del gobierno mexicano y el papel de las industrias culturales adquirió relevancia en la agenda pública, pero quedó como un tema pendiente desde la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC).